

CONTRIBUCION A LA VALIDACION ESTADISTICA DEL TEST DE SZONDI

MARIANELLA VALLEJO DE CARDONA

y

NELLY ARBELÁEZ M. *

Psicólogas.

INTRODUCCION

Con un replanteamiento de los conceptos metrológicos comunes, después de Mary D. Ainsworth y con Didier Anzieu entendemos que la *validación de un test proyectivo* se asemeja más bien al proceso científico de validación de hipótesis, y que es el conjunto de operaciones por las cuales se prueba que el test tiene un *triple valor*, a saber: De *sensibilidad*, es decir de discriminación de los individuos probados; de *Fiabilidad*, es decir de constancia en las medidas; de *Validez*, es decir de pertenencia al objeto medido.

Ahora bien, al intentar contribuir a la validación de la prueba szondiana, conocimos y superamos las dificultades que esta tarea involucra; pero, sobre todo conocimos y hacemos constar el *dilema* que Anzieu plantea así: Los *experimentalistas* encuentran difícil el aprendizaje correcto de las técnicas proyectivas; pero, también los *Clinicos* hallan difícil el aprendizaje, que debe ser igualmente correcto, de las técnicas estadísticas. Sin embargo, no podemos olvidar que en ello está en juego la Unidad de la Psicología.

En cuanto a nosotras, desde ahora declaramos que hemos tomado todos los medios para que nuestra aproximación a las características personológicas no sea simplemente atomista, lo cual estaría en total desacuerdo con el espíritu comprensivo y holístico de las técnicas proyectivas, sino que sea una aproximación configuracional.

En efecto, hemos tendido hacia la psicodinámica conjunta de la personalidad. Si utilizamos la psicometría, es al servicio y en la panorámica de la *personología*.

I. HIPOTESIS DE LA INVESTIGACION

En nuestro trabajo se planteó la siguiente hipótesis:

El *Test de Szondi*, aplicado en nuestro caso a dos grupos de adolescentes —uno llamado normal, otro desadaptado social—:

* Resumen de la tesis de grado presentada por las autoras para obtener el título de *Psicólogo* que les otorgó la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá (1968).

1º Discrimina desadaptación social, especialmente en lo que se refiere al contacto.

2º En su totalidad nos aparece como estadísticamente válido y estadísticamente fiable, especialmente en su vector de contacto.

II. PROCESAMIENTO ELECTRONICO

La complejidad del Test de Szondi —que ofrece 429.981.696 posibles combinaciones de sus determinantes— exigió la utilización de un calculador electrónico.

A éste le fueron formulados *cuatro programas* sobre cuatro diferentes campos de nuestra investigación así:

1º Sobre la frecuencia de los determinantes de los ocho factores.

2º Sobre la frecuencia de las combinaciones de los cuatro vectores.

3º Sobre las frecuencias de las interrelaciones vectoriales: perfiles.

4º Sobre la frecuencia de las clases pulsionales.

Ahora bien, *el análisis de los resultados del cálculo comprueba diferencias vectoriales cuantitativas*, las que condicionan las características cualitativas de los determinantes vectoriales y de las combinaciones vectoriales, en cada grupo.

Estas diferencias permiten concluir en que desde el punto de vista cuantitativo hay características factoriales y vectoriales. Pero sólo con los resultados del siguiente capítulo podemos saber si esas diferencias son lo suficientemente objetivas, para aceptar, como reales, las características vectoriales que se desprenden de las diferencias.

III. COMPROBACION ESTADISTICA DE LAS DIFERENCIAS VECTORIALES

El Test de Szondi, aplicado a dos grupos contrastados, discrimina desadaptación social, especialmente en el vector de

contacto, según lo expresa la significación estadística de X^2 . En efecto:

1º En el vector sexual "S", discrimina solamente en el plano experimental.

2º En el vector ético "P", discrimina solamente en el proscenio o P.P.P.

3º En el vector yoico "Sch", discrimina solamente en el proscenio o P.P.P.

4º Pero, en el vector de contacto "C", discrimina en ambos planos pulsionales: Proscenio o P.P.P., Experimental o E.K.P.

Lo hemos corroborado con el enfrentamiento interno del Test: P.P.P. contra E.K.P., en cada uno de los dos grupos.

IV. FIABILIDAD DEL TEST DE SZONDI

El Test de Szondi es fiable, y da medidas consistentes.

Efectivamente, el análisis estadístico indica la precisión de sus medidas así:

1ª De una parte, a través de *coeficientes parciales de fiabilidad superiores a 0.75* en el vector de contacto, y *superiores a 0.59* en el vector de ética.

2ª Por otra parte, a través de *coeficientes de fiabilidad*, del Test total, expresados por correlaciones de 0.87 y 0.94.

Tales coeficientes son significativos a un nivel de confianza muy por encima del 1%.

V. VALIDEZ DEL TEST DE SZONDI

El Test de Szondi nos aparece estadísticamente válido, en lo referente a detectar desadaptación social. Su validez viene expresada por correlaciones de concomitancia y por valores de predicción, dentro de coeficientes de validez empírica y de validez máxima.

El análisis estadístico de los resultados del Test nos indica la exactitud y las limitaciones del mismo, como instrumento de análisis y de predicción, así:

— Según el coeficiente de validez empírica.

- Según el coeficiente de validez máxima.
- Recordemos que la utilidad del Test es más comprensiva que solamente pronóstica.

Efectivamente:

1. El *coeficiente de validez empírica de 0,74* (rt de 0,87) permite aceptar los resultados del Test cuando se refieren a análisis de grupos más que a casos individuales; más aún, si se tiene en cuenta que la validez es altamente significativa.

Ahora bien, lo es a más del 1% de confianza.

2. El *coeficiente de validez máxima de 0,86* revela que el Test en sí mismo —es decir, libre de errores casuales— permitiría, con menores limitaciones que las expresadas por la validez empírica, pronosticar casos individuales y, con mayor razón, hacer predicción de grupos.

3. Recordamos que el Test de Szondi, cuando se aplica individualmente, se utiliza para comprender la estructura pulsional y dinámica de una persona y sus posibilidades existenciales, más que para pronosticar su sola conducta futura. Vale decir, en términos estadísticos, que la *validación concomitante* se tiene más en cuenta, en este caso, que la *validación predictiva*; sin olvidar, desde luego, las limitaciones del coeficiente de alienación.

Así queremos significar que *la utilidad del Test es más comprensiva que solamente pronóstica*, sin que por esto descartemos su valor de predicción.

ALGUNAS DE LAS CONCLUSIONES

1. Creemos dejar demostrado que el Test de Szondi, en desadaptación social, es claramente válido, especialmente en el vector de contacto.
Esto equivale a decir que *el Test es apto para detectar trastornos de conducta*, en casos individuales; pero,

más todavía cuando se aplica para hacer análisis de grupos.

Dentro de los límites aceptados, nos complace aportar esta contribución a la validación de tal test proyectivo, sobre lo cual hacemos las siguientes anotaciones:

- 1.1. Es lamentable comprobar que estas pruebas son consideradas como deficientes o inseguras —precisamente por falta de rigor estadístico— aunque se les reconocen eficiencia y fecundidad.
- 1.2. Creemos que pruebas tan interesantes como éstas, merecen todo esfuerzo científico investigativo, y más cuando día a día las vemos diversificarse, multiplicarse y desarrollarse ampliamente.
- 1.3. Especial interés no despertó el Test de Szondi, que en nuestro medio no ha sido ni el más estudiado, ni el más difundido, ni el más aplicado, ni el más aceptado.
- 1.4. Al encontrar fundamento científico para confiar en el Test de Szondi, *nos permitimos recomendarlo para la exploración y para el diagnóstico en los casos de menores delincuentes o desadaptados*, como aquellos en quienes hemos iniciado la experimentación. Por lo demás, sabemos que, en condiciones similares, Sinoir lo emplea en Francia, con los menores del Centro de Observación de Savigny-sur-Orge.
- 1.5. Al lamentar reiteradamente que la obra de Lipot Szondi tenga tan poca difusión entre nosotros, aspiramos a que en la Universidad se amplíe el estudio de ella, al tiempo que instamos para que el Grupo Colombiano de Investigaciones Analíticas dedi-

que especial esfuerzo a hacer conocer la obra de Szondi.

2. Sin olvidar el sentido íntimo de las pruebas proyectivas, para la validación estadística de la de Szondi tuvimos la fortuna de obtener la cooperación tecnológica y dirigida del calculador electrónico. Al respecto hemos concluido:

2.1. Nos parece evidente que la investigación psicológica y, en particular, la validación de Tests Proyectivos deben aprovechar adecuadamente la ayuda que puede brindar el cálculo electrónico con todo su equipo humano y material.

2.2. Para la investigación psicológica, no es necio pensar que va llegando el tiempo de *preparar psicólogos como programadores*, en la forma en que se tienen lingüistas especialistas en cálculo.

Ello nos recuerda que en universidades soviéticas se conceden grados y honores dobles en Matemáticas y Filología, cuyo lazo de unión es la Lingüística del cálculo.

2.3. La aspiración es que en nuestras universidades se establezcan más centros de cálculo elec-

trónico para que la investigación exacta se aplique a las llamadas Ciencias Humanas y especialmente a la Psicología, en campos en que la máquina será inmejorable ayuda para la razón y para el sentido clínico.

3. Concluir sobre el Test de Szondi, aplicado en nuestro caso a desadaptados sociales, es concluir sobre la llamada *psicología proyectiva* que, como ciencia en formación, puede continuar ofreciendo ciertos resultados contradictorios. En efecto, ni se han multiplicado sus verificaciones, ni sus métodos están totalmente perfeccionados, ni todavía cuenta con número suficiente de especialistas.

A la simple intuición —que se quiere a veces llamar sentido clínico— y a la *falta de formación y experiencia en psicología y en estadística, simultáneamente*, podemos aplicar el pensamiento del propio Szondi: Un Test y el que lo aplica sin una adecuada preparación, son mucho más peligrosos que un psicólogo y una psicología sin Tests, que también son peligrosos. Por todo lo anterior presumimos haber dado nuestra contribución —así sea limitada— a la psicología proyectiva, desde el momento que la dimos a la validación de una de sus pruebas.